## AMERICA CENTRAL MISCELANEA

Tage of Digitized by the Internet Archive and H in 2011 with funding from Universidad Francisco Marroquín

The former sto a recognition of the state of a

HIPPLE RELED IN LEVE

อไฟอย์ ของ เรียกท่าย กระวาง อักษา เกาะ ป.

the cold so yet with the little of the mi the answer company that it is not some the Carry the article of the entry of the contractions.

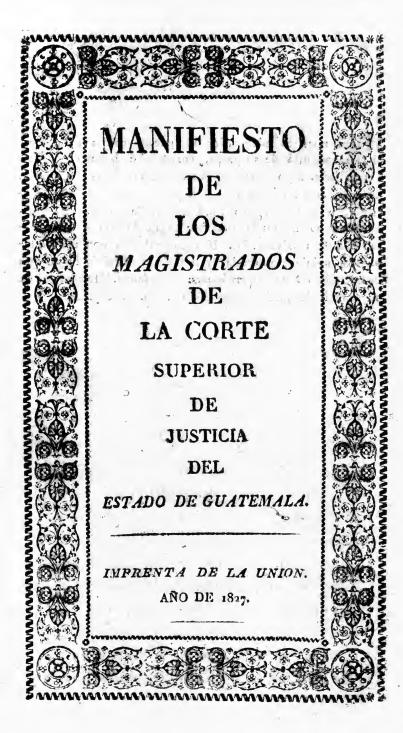
The fact of the same of the same of the same of

Trablet ( and an all and a little and a litt

TO BE SECURITED TO SECURITION OF THE SECURITIES OF THE SECURITION OF THE SECURITIES OF THE SECURITION OF THE SECURITIES.

A served of a real bridge his every the extention of eg architeanth assi ch it is let at y carlingtone to tare an ( it is stated from the best of the state of technically the in was merch toward or of the state of the mercen of the s wine este t man Algaria en crimercurpois de to tron a way the first him is not never to be on a il amplitation that will be in comment on the second

d on the of d. as shirts.



Hagan muestros adversarios la guerra con sus talentos, si la razon está de su parte, muestrenla: Estamos prontos à escucharla. Pero nosotros no creciómos à los que callan ni cederémos tampoco á los que persiguen. Ellos deben imitarnos, ó mostrarnos los fundamentos de su contradiccion. Nosotros no usamos de artificios: digan de ello lo que quieran nuestros adversarios. Nos contentamos con manifestar nuestra opinion, probarla, y descubrir el juicio de nuestra conciencia «Docemus: probamus: osiendimus." Lactancio en su tratado de instituciones divinas. lib. 5. cap. 20

Ocupados anteriormente en el despacho de los negocios que la lei somete al conocimiento de la Corte superior de justicia, nos volvemos ahora al Estado de Guatemala que nos elegió individuos de ella para dar le cuenta de los sucesos que nos inspiraron la resolucion de separarios de las sillas en que fueramos colocados.

Nuestro idioma serà el que debe hablar la magistratura, imparcial, y decorosa. Respetamos al Estado que la lei ha declarado independiente y soberano, à la constitución que ha sido expresion de la voluntad general de la nacion, y à las autoridades legitimas que ha establecido. No olvidarémos jamas esta triple consideracion. No hai en nues tros pechos intenciones torcidas. No saldran de nuestros labios expresiones injuriosas.

Elegidos ministros de la Corte superior de justicia quedamos desde entonces sugetos à las obligaciones que la lei prescribe á los empleados. No podiamos sin ser responsables, prescindir de ellas. El honor de la magistratura: los deberes de nuestra conciencia exigian su mas ecsacto cumplimiento.

Todos los funcionarios del estado, dice la constitución de el de Guatemala, qutes de posesionarse de sus destinos prestaràn Mosotros juramos uno y otro gustosamente; y el juramento que prestamos no fue una palabra vacia, ó una ceremonia insignificante. Fué un acto solemne que dió el caracter de sagrado al deber que antes solo tenia el de civil.

Nos dedicamos asiduamente al despacho de las causas: las determinamos aireglados á las leies, fundamental y civiles; y èsta era nuestra ocupacion constante cuando comenzaron á succederse unas tras otras las incidencias que han puesto à la república en la situacion triste en que la vemos.

El gobierno federal expidiò el 10 de octubre ultimo un decreto convocando congreso extraordinario, ordenando que se instalase en la Villa de Cojutepeque, y mandando que se componga de diputados elegidos en razon de dos por cada treinta mil habitantes.

Eran claras en este decreto las infracciones de la lei, y obvia, por esta causa, su indudable nulidad. La constitucion no dá al gobierno federal facultad de convocar congresos extraordinarios, ni la de señalar el lugar de su residencia, ni la de fixar el número de sus diputados. En el art. con expresaclaramente que al senado corresponde con vocar congresos extraordinarios: en el 64 dice, que el congreso es el que debe designar el lugar de su residencia, y en el 55 manda que se elija un diputado por cada treinta mil habitantes.

No reconocieron un decreto tan contrario á la lei fundamental los representantes del Estado: no lo reconoció el gefe del mismo; y debian desconocerlo los magistrados, ó individuos del poder judicial.

« Teniendo en consideracion, diximos « en acuerdo de 13 de octubre, que la prin-« cipal base de la sociedad civil, del orden a público y de las garantias individuales es « el exacto cumplimiento de la constitucion adoptada: què el presidente ha infringido a la de esta república desconociendo el cong greso federal legitimamente convocado, v convocando otro à su arbitrio: que seme-« jante conducta dando un exemplo funes-« to à los depositarios de la autoridad àbre « al mismo tiempo la puerta à los estragos « del déspotismo, y à los horrores de la 2a narquia; y que hallandose en esta misma « ciudad el supremo poder judicial del Esc tado de Guatemala, su silencio podria ca-« lificarse de una aprobacion tacita, acordas mos manifestar à la nacion que esta corte

no reconoce en el presidente de la repasiblica facultades para la convocatoria que si ha hecho por su citado decreto.

El gobierno federal expidió posteriormente otros decretos mandando que se procediese à nueva eleccion de todos los diputados, consejeros, gefe, y vice-gefe del estado de Guatemala.

Se hicieron las elecciones segun las òrdenes del gobierno federal. El del estado comunicó à la corte superior de justicia en nota de 3 de enero proximo la instalación de las nuevas autoridades: la corte la pasó à su fiscal; y éste pidió que no se reconociesen por ser anticonstitucionales.

Fué entonces delicada sobré manera la posicion en que nos vimos. Descabamos por una parte acreditar al gobierno nuestra consideracion, guardar armonía con los individuos de la asamblea y consejo, y evitar à la corte de justicia diferencias o choques, siempre sensibles, trascendentales y funestos. Veiamos por otra parte la lei dictada por la voluntad general de la nacion, la lei acordada por el voto universal del estado, el juramento que habiamos hecho, y todo lo sagrado de la obligación contraida por éf.

No debe haber autoridad civil, ò politica que no emane de la voluntad libre y espontanea de la nacion. En la voluntad de la nacion entera ò de su maioria està el origen de todo poder legislativo.

La nacion Centro--americana eligió libremente representantes suios que formasen
su constitucion o lei fundamental. Los representantes formaron la que parecia mas
conforme à la voluntad general; y todos los
pueblos la proclamaron y juraron con entuciasmo.

La constitucion que acordò la nacion entera por medio de sus representantes no puede ser alterada, ò reformada sino por la misma nacion del modo designado en ella. Un individuo privado, un funcionario público, un pueblo, un departamento, un Estado no puede alterar ò variar la constitucion de la república. Una parte, una fraccion no puede reformar ó mudar lo acordado por el todo.

La constitucion de la republica manda, que los poderes de la nacion estén divididos: que el legislativo dicte leies y ordenes: que el egecutivo las cumpla exâctamente; y el judicial jusque con arreglo â lo que dispongan. La constitucion quiere que haia cinco estados: que cada estado sea independiente y soberano en su gobierno interior; y cada uno de ellos tenga autoridad para formar su constitucion particular.

El de Guatemala haciendo de la facultad que le diò la nacion entera, decretó su 6

(:

v todos debemos cumplirla. refor obor ob

Maisin saccinen Elladice: Dancisca ed and

mala es soberano, independiente, y libre en su gobierno, interior; y el de la federación infringiendolo ha intervenido en los puntos mas esenciales de su administración:

en el art. 86, que la asamblea se renueve cada año por mitad; y el gobierno de la federación ha mandado que se renueve en u totalidad: ha removido de este modo à los representantes que debian continuar segun la lei en el exercicio de sus funciones; y ha llenado el vacio de los que ha depuesto con otros que desconoce la constitucion:

en el art. 87, que la suerte debe designar en la primera asamblea los representantes que deben salir: la primera asamblea procedió al sorteo correspondiente; y el gobierno federal desatendiendo el sorteo prescrito por la lei mandó que salieran todos los individuos de la asamblea, y fueron subrogados por otros elegidos segun sus decretos:

en el art. 94, que à la asamblea corresponde expedir leies y decretos: la asamblea expidi el de convocatoria; y el gobierno federal revocandolo sin tener autoridad legislativa, acordò otro haciendo el mísmo la convocatoria que no tenia derecho para acordar: en el art. 84, que la calificacion de las elecciones y credenciales de los diputados se haga por los representantes que deben continuar en union de los nuevos electos; y por los decretos del gobierno federal la calificación de elecciones y credenciales no ha sido hecha por los que designa la constitución.

Los articulos 137 157 y 115 de la duración del gefe del estado: de la elección y duración de los de departamento; y de las renovaciones del consejo, no se han respetado tampoco.

En una oposicion tan clara de la lei fundamental que acordó el poder legislativo, y los decretos que dictó el executivo no era posible que vasilase la razon menos penetrante. Es acorde la voz de los publicistas sobre este punto. Todos ellos enseñan que en contradiccion de ordenes, cuando el legislativo manda una cosa y el executivo otra, debe obedecerse al primero.

Los individuos que egercen las autoridades del estado han sido elegidos contra la constitución de la república y la del mismo estado; y la asamblea y consejo compuestos de ellos son cuerpos formados de elementos desconocidos por la lei.

La constitucion ha sido infringida en sus puntos mas esenciales, y la misma constitución nos imponial en el lart. 218 precitado la obligacion de sostenerla con toda núestra autoridad.

Los ministros de un tribunal de justicia deben ser esclavos de la lei, nosotros juramos serlo; y pasamos à los secretarios de la nueva asamblea el oficio siguiente.

A los ciudadanos secretarios de la a-

Habiendo dado cuenta à la corte superior de justicia con la nota de tres del corriente del secretario del gobierno en que comunica la reorganizacion de las primeras autoridades del estado, oyò al ministerio fiscal: este dió su pedimento, y le llamò toda la atencion: no pudo menos que entrar en el negocio: le discutiò con la circunspeccion debida, y se resolvió à manifestar à la asambleu las observaciones que ha tenido presentes acerca del cumplimiento de la constitución; todo consta del expediente que certificado acompano.

Bien persuadida la corte de que en nada debe mesclarse que no sea propio de sus atribuciones, se ha mantenido pasiva espectadora de los tristes y desgraciados acontecimientos que se han ido succediendo desde septiembre ultimo, sin divertirse en cosa alguna que no sea de la administración de justicia, su dedicacion ha sido asidua: no ha interrumpido sus trabajos un solo dia; y se ha desvelado por que no se perturve en las propiedades, se eviten los delitos, se castiguen á los delincuentes, y en lo que cabe en sus atribuciones, coóperar eficasmente à que se mantenga el orden y constitucion jurada.

El poder judicial que debe aplicar las leies, faltaria esencialmente si no ocurriese al origen de donde éstas dimanan, ó se asseguràse que en ellas se reunen todos los requisitos indispensables á tenerse por tales.

La corte fiel y escrupulosa observante al juramento que solemnemente ha prestado, de observa y hacer guardar las contituciones federal y del estado, y de aplicar á los casos particulares las leies que emanen de ellas se oé hoi obligada y en la estrecha necesidad de manifestar sus observaciones à la asamblea para llenar los objetos de su accuerdo de ceintes del corriente em 1000

ducta misma de lusa samblea que ha protestado demuchos y diferentes modos, que sus principiós eson iguales esidenticos à los que profesarlas cortes. Ly que sus procedimientos quiere sajastaciones um todos a dos leis fundamental, pues que se ha propuesto la observa la servancia de ella col obser lo observo la consensa de ella col observo lo observo la consensa de ella col observo lo observo la consensa de ella col observo la consensa de ella colla collecta de ella co

Esta pues prescribe el modo con que

debe organizarse la asamblea y demàs auteridades, y los términos de sus respectivas duraciones, y son tan claros sus articulos, que no pueden reducirse à duda.

La asamblea arreglandose à ellos, diò el decreto de convocatoria para la renovacion de representantes que habian de entrar
à componer el cuerpo deliberante el año de
veinte y siete, y tambien para la eleccion de
magistados que debian reemplazar à los que
habia sacado la suerte en la corte.

Este decreto fué expedido en cuatro de septiembre ultimo. Tiene todos los caractéres y formalidades que constituien una verdadera lei. Nadie tenia poderio para derogarla; y si el presidente de la república dio utra convocatoria opuesta à aquella, obró sin facutades y traspasó los limites que le franqueuron las circunstancias, supuesto que su intervencion en el gobierno interior del estado, es desconocido por la constitucion.

Conforme à la tabla que acompaña el decreto de convocatoria dado por el cuerpo deliberante del estado, se reservan las personas que resultusen electas en varios departamentos que no habian procedido à ellas, ò que habian sido nulas. Tambien reservó la suerte, à otros que no tienen la nota de criminales.

Formado el pacto los pueblos estàn oz

bligados á observar la carta que le sirve de fundamento, y no està en su arbitrio derogarla ò alterarla, mientras no se hagan y practiquen las ritualidades bien marcadas en la que adoptò la república y el estado.

Serian incalculables los males si à su arbitrio quisiesen obrar contra lo dispuesto en ella. Era de hecho quedar sin constitucion; arbitr la puerta à la arbitrariedud, y entregarse al despotismo.

La corte està bien penetrada que solo conserva el orden, la tranquilidad y todas las ventajas que dà la sociedad, la obser-vuncia de la lei.

La propia corte se fatiga y entristece al ver las ocurrencias que han sucedido; al considerar el sacudimiento que ha recibido la republica, y las consecuencias que son naturales, y no puede desconocerlas aun el menos experto en la ciencia de calcular.

Los magistrados estàn bien lejos de personalizar el grave asunto que ha llamado su atencion: protestan que la promesa que han hecho à Dios y á los hombres, les obliga à la presente manisfestacion; y si encontrasen arbitrio para continuar de simples espectadores, lo harian con gusto.

Si la resolucion de la asamblea fuese, cual no es de esperar, en oposicion de la constitucion, la corte no tiene poderio alguno:

sus individuos estàn resueltos à mantenerse pacificos, y retirarse à seguir una vida privada con la dulce satisfaccion de haber practicado lo que podian.

De orden de la misma corte tengo el honor de decirlo à VV. para que se sirvan ponerlo en conocimiento de la asamblea protestandoles mi respeto y consideracion.

ro 23 de 1827. Annie 78 15 16 28 1827.

La respuesra à una nota tan decorosa como sélida en los principios que la sostienen fue dixersa de la que nos hacia esperar la pureza de nuestra intencion y la
exactitud de nuestros raciocinios. Los secretarios de la nueva asamblea dirigieron al gobierno la nota que sigue, y el secretario de este
al de la corte en secretario de este

perior de justicia instituto el sus ofragas constitu

sancionada por el consejo representativo, se me ha comunicado la orden num: 224 de 25 del corriente que à la letra dice:

La asamblea legislativa del estado habiendo tomado en consideracion las observaciones hechas por la carte superior de justicia, y el pedimento fiscal que por orden del gobierno se sirvió V. dirigirme con nota de 23 del corriente, tuvo à oir el dictamen de

constitucion, la corte no tiene poderio a juno.

una comision compuesta de cinco individuos y en conformidad con lo que espuso se ha servido acordar: que por el conducto que corresponde, se digu à la corte.

1º. Que inmediatamente preste el reconocimiento devido a las supremas autoridades legislativa y egecutiva del estado, y à los cuerpos y personas en quienes han depositado los pueblos aquellos poderes, en la reorganización del mismo estado y reposición de su asamblea, consejo, y mando egecutivo.

perior de justicia sea llano: en tribunal pleno con sus dos camaras reunidas; y que al avisar el cumplimiento de esta orden, diga los votos que haja habido en contra de dicho reconocimiento, espresando los magistrados que los hajan emitido.

decretos expedidos por esta legislatura en los dias 31 del proximo pasado; 2 y 3 del que rige, circulandolos, y practicando todo lo conducente à su egecucion, en la parte que respecta à la misma corte, si aun no lo hubiese verificado de la misma corte, si aun no lo hubiese verificado de la misma corte, si aun no lo hubiese verificado de la misma corte, si aun no lo hubiese verificado de la misma corte, si aun no lo hubiese verificado de la misma corte, si aun no lo hubiese verificado de la misma corte, si aun no lo hubiese verificado de la misma corte, si aun no la misma corte, si aun no la misma corte, si aun no la misma corte de la

de recibida esta orden; avise el tribunal esta tar cumplimentada.

5. Que et gobierno al comunicarla cui-

de de documentarse à efecto de justificar la hora en que la corte la reciba, y que su remission se verifique el dia de mañana.

6.º Que por lo respectivo al fiscal, vuelva el expediente à la comision para pedir lo que corresponda.

De orden del alto cuerpo la decimos à V. para que poniendolo en conocimiento del poder egecutivo se sirva disponer su debido cumplimiento.

Y habiendo acordado su egecucion el gefe provisional, la transcribo à V. para inteligencià de la corte superior y efectos que se espresan.

Dios, Union Libertad. Guatemala Enero 26 de 1827 á la una y media del dia:

Nosotros cumplimos entonces lo que habiamos prometido. Colocados penosamente en medio de dos estremos embarazosos: el de quebrantar el juramento que hicimos de guardar y hacer guardar las constituciones de la republica y del estado, o retirarnos de las sillas en que nos habia puesto la elección legal de los representantes de los puedolos, acordamos lo que dictaba en tales circumstancias la prudencia mas reflexiva. Hicimos dimision de nuestros empleos y supplicamos se nos tuviese por retírados.

Renunciamos los sueldos y honores de la

magistratura, y volvimos al centro obscuro de la vida privada para no violar nuestros deberes.

La nueva asamblea sin otro motivo que lo espuesto ha declarado haber lugar á formacion de causa contra nosotros; y el honor nos ha decidido à presentar a la nacion la relacion de los sucesos y la pureza de nue estra conducta.

No debe haber causa sin que preceda delito; y para que haia delito es necesario que haia intraccion de lei. No hemos quebrantado ninguna. Sufrimos al contrario por ser fieles à las fundamentales que decretaron la nacion y el estado: sufrimos por respetar el juramento que hicimos de cumplirlas.

Todos los funcionarios del estado, dice la de él de Guatemala en el art. 218 que volvemos à citar por que es el que evidencia mas nuestra justicia, prestarà juramento de sostener con toda su autoridad la constitución federal de la república y la presente. Para sostener una y otra presentamos modestamente nuestras observaciones à la nueva asamblea; para no ser obligados à infringirlas hicimos dimision de nuestros empleos. Cumplir la lei no es delito: dejar destinos lucrosos por no quebrantarla, tampoco es crimen.

Ninguna autoridad del estado es superior à la lei, dice el art. 7. de la constitucion de el de Guatemala: por ella ordenan, juzgan y gobiernan las autoridades, y por ella se debe à los funcionarios respeto y obediencia. La lei exigia que sostuviesemos la constitucion con toda nuestra autoridad. Formarnos causa por haberla sostenido de corosamente serià hacerse superior à la lei infringirla en su parte mas esencial; y procesar à los que saben respetarla.

Nosotros lo hacemos presente à la nacion para que la voz de formacion de causa no haga vasilar en la opinion de nuestra conducta pública y privada: lo manifestamos para que no se considere indignos de la confianza de los pueblos à los que estos creieron merecedores de sus votos.

La nacion, recta, imparcial, justa, sabrà juzgarnos. A su juicio sometemos nuestras opiniones, acuerdos y operaciones.

Guatemala febrero 19 de 1827.

Antonio de Larrage Jose Moreno Francisco Xavier Valenzuela.

sinos modestamente muestras obsenta-

